Estructura y Realidad en *El Llano en Llamas*

Consta *El Llano en Llamas* de quince cuentos que son distintos y semejantes al mismo tiempo. Artísticamente son distintos, pero temáticamente se asemejan en la presentación de la condición humana dentro de un ambiente completamente mexicano. Esta semejanza se debe a dos técnicas que emplea Rulfo en la mayoría de sus cuentos. Logra crear el ambiente a través del lenguaje. Es decir, éste siempre tiene el sabor de la región, no por exagerar las cosas típicas sino por emplear una sugerencia sutil y constante en el habla del personaje presentado. En parte Rulfo crea esta sugerencia usando imágenes basadas en cosas dentro del marco del conocimiento de su personaje. Así el lenguaje sirve para dibujar el ambiente al mismo tiempo que para caracterizar al personaje.¹ La segunda técnica que emplea Rulfo, y a mi parecer la base de su estructura, es el monólogo interior. A través del monólogo interior establece la realidad interior de su personaje que expresa las preocupaciones humanas, y es dentro de ellas donde hallamos lo universal del cuento de Juan Rulfo. Por lo tanto, generalicemos y digamos que Rulfo llega a lo regional a través del habla de su personaje y a lo universal a través de la realidad interior del mismo personaje.

Se puede clasificar los cuentos de Rulfo en cuatro categorías generales para facilitar el análisis de la estructura. Primero, el monólogo interior en el cual el protagonista toma la palabra y nos revela alguna verdad por medio de su subconsciente. Segundo, una estructura cubista que trata de desdoblar la realidad a través de un punto de vista que cambia entre autor, protagonista y personaje secundario. Tercero, el diálogo, que muchas veces se vuelve monólogo, siendo sólo uno de los dos personajes, el oyente, quien no contribuye nada al desarrollo del cuento. Y cuarto, los cuentos que se consideran estructuralmente tradicionales, los

¹ Hugo Rodríguez Alcalá, "Análisis estilístico de 'El llano en llamas' de Juan Rulfo", *Cuadernos Americanos*, 140 (mayo-junio 1965), 234.

cuales desarrollan sus argumentos cronológicamente a través de la narración o el diálogo.

Al emplear el monólogo interior Rulfo puede olvidarse del tiempo cronológico, porque la mente del protagonista puede evocar sus reacciones con relación a lo que le rodea actualmente al mismo tiempo que recuerda los acontecimientos de hace ya muchos años. De modo que no importa tanto el orden de las cosas que nos cuenta el protagonista sino lo que él nos revela de sí mismo o de alguna situación de la vida. Al leer los cuentos de esta estructura aparecen dos reacciones en el lector. Este termina algunos cuentos sabiendo más de la realidad total del protagonista que el mismo protagonista, o el lector termina por saber exactamente lo que el protagonista ya sabía de sí mismo.

El cuento "Macario" crea la conciencia de un *ser* que nos cuenta cómo vive. Este alude a los sucesos de su vida diaria, a lo que come, a su habitación y a las acciones de la gente que lo rodea. Después de leer el cuento el lector intuye que el protagonista debe ser una persona con cuerpo de hombre y mente de niño; pero el protagonista dentro del marco de su mentalidad inferior no puede darse cuenta de su propia condición. Otro cuento de la misma índole se llama "Es que somos muy pobres". Habla aquí un niño de unos once años. Comenta algunos sucesos que han tenido lugar recientemente dentro de su familia. La inundación se ha llevado la vaca de su hermana Tacha, quien en esos días llega al umbral de hacerse mujer. La familia está preocupada porque sin la vaca nadie se casaría con la joven y ella no tendría otro recurso que volverse prostituta como lo habían hecho las dos hermanas mayores. El niño, dentro del marco de sus propios valores, no parece encontrar nada raro en la situación, mas el lector, que trae otro grupo de valores al cuento, sí, encuentra una situación bastante trágica. Es decir, el niño simplemente nos relata sucesos de su propio ambiente, mientras que nosotros vemos un problema social mucho más amplio. Es importante notar que Rulfo emplea una estructura exactamente igual en los cuentos citados y logra un fin completamente distinto en cada uno. Lo importante de "Macario" es la caracterización del idiota, mientras que en "Es que somos muy pobres" la caracterización es mínima, porque el autor nos revela un problema social.

Dejando ahora la falta de conciencia del idiota y la ingenuidad del niño, vamos a analizar el segundo tipo de monólogo interior, el que tiene un protagonista consciente de sí y de lo que nos revela. El cuento que se titula "Talpa" sirve de ejemplo. El protagonista nos cuenta cómo llevó a su hermano enfermo a Talpa para rogar por su salud a la Virgen de

este pueblo. En el camino, el protagonista se enamora de la esposa del enfermo, y ellos cometen adulterio. Mientras tanto, el enfermo decide que ya no tiene fuerzas para seguir hasta Talpa y quiere volver a casa. Los enamorados le urgen continuar el viaje porque ahora ambos quieren que él muera lo más pronto posible. El pobre agonizante llega hasta la Virgen y muere rezando dentro de la iglesia. Después del entierro todo cambia, porque los amantes empiezan a sentir remordimiento. El monólogo del protagonista se divide en tres partes principales. La primera pertenece al presente y trata de su estado anímico y del de la esposa después de la muerte del enfermo. La segunda parte consta de un *flash-back* que revela los hechos del viaje a Talpa; y la tercera parte vuelve a tratar del estado anímico de los dos pecadores. El protagonista es á completamente enterado de lo que siente y de lo que ha hecho; por tanto, su monólogo se vuelve más confesión al lector, quien se entera de lo que ya sabe el protagonista.²

Al pasar a los cuentos de estructura cubista no quiero decir que Rulfo abandona el uso del monólogo interior, sino que sigue empleándolo entre otros puntos de vista, lo cual crea una estructura más complicada. Así el autor puede crear una realidad total porque no se limita al marco de una sola conciencia. "El hombre" es el cuento que mejor muestra esta realidad total. La trama en sí no es complicada. Un hombre quiere matar a otro hombre; por la noche va a casa del otro y mata a machetazos a la mujer y a los hijos pensando que el otro también está entre los cuerpos acostados. Después el asesino huye seguido por el otro que no estaba en casa. Por fin el otro alcanza al asesino y lo mata cerca del río. Un borreguero descubre el cadáver junto al río y relata su descubrimiento a otra persona. En primer lugar el cuento se divide en dos secciones principales. La primera desarrolla el asesinato, la fuga y la llegada al río. La segunda presenta la relación del borreguero testigo. La primera sección tiene tres puntos de vista; el del autor, el del asesino, y el del vengador que lo sigue. El cuento empieza en medio de la fuga del asesino. El autor describe las acciones exteriores del asesino que huye. En letra cursiva encontramos el monólogo interior del hombre que huye, el cual nos revela poco a poco todo lo ocurrido del asesinato. Entre comillas aparece el monólogo interior del vengador que sigue al asesino. A través del monólogo de aquél vemos cómo planea la muerte del asesino al llegar al río. O sea: tenemos en el autor la presentación del presente, en el asesino la presentación del pasado, y en el vengador una previsión del

² Ramón Xirau, "Juan Rulfo: Nuevo escritor de México", *Insula*, 16, No. 179 (1962), p. 4.

futuro. La segunda sección principal del cuento emplea un punto de vista completamente diferente. Aquí Rulfo se sirve del diálogo entre el borreguero y alguien que sólo se llama el señor licenciado. En realidad el diálogo no es más que otro monólogo porque el licenciado no dice nada. Explica el borreguero que vio a un hombre cruzar el río como si estuviera huyendo y luego lo encontró muerto a balazos, bocabajo en el río. En este cuento Rulfo ha desdoblado totalmente la realidad. La primera sección crea la realidad interior y exterior del suceso principal, la fuga, mientras que la segunda sección presenta el reportaje periodístico del testigo desinteresado.

En la tercera categoría estructural Rulfo sigue una técnica semejante a la de la segunda sección de "El hombre", el diálogo que se vuelve monólogo porque un personaje poco delineado escucha mientras el protagonista habla. El cuento que mejor representa esta técnica se titula "Luvina". El oyente de este cuento no dice nada mientras el protagonista describe el pueblo de Luvina, el cual es un sitio irreal donde siempre sopla el viento, donde no crece nada verde, donde nunca sale el sol y donde los viejos viven al lado de los muertos. El tiempo no existe en Luvina ni existe la acción. Es exactamente igual al pueblo de Comala que aparece después en la novela *Pedro Páramo*. La descripción del pueblo muerto se coloca dentro de un marco mínimo de narración del autor. Este marco se refiere sólo a la situación actual de los dos personajes del diálogo. El autor describe la bulla de unos niños que juegan cerca de los hombres, menciona el olor del río que pasa y describe la acción del protagonista que se sirve cerveza mientras habla. Parece que el autor quiere que el lector mantenga algún contacto con la realidad concreta para que no se pierda totalmente en la nada de Luvina. Dentro del monólogo del protagonista hay un *flashback*, en donde él relata su llegada a Luvina. Lo importante del cuento es la descripción de Luvina, que niega totalmente el tiempo hasta que Luvina llega a ser sinónimo de la vida y de la muerte.

Al examinar la cuarta categoría estructural hallamos que Rulfo no deja la técnica del diálogo sino que la sigue usando dentro de cuentos ya más lineales. Los llamo lineales porque se ve claramente el desarrollo cronológico de ciertos sucesos que pertenecen a la realidad exterior. El cuento "El Paso del Norte" muestra la trayectoria del plan de un joven que quiere cruzar al Norte para ganar una fortuna soñada. Cronológicamente existen los siguientes puntos: El joven presenta su plan al padre, pidiéndole que cuide a la nuera y a los nietos durante su ausencia. Luego se arregla la travesía del Río Grande por doscientos pesos. Mas el hijo vuelve a la casa del padre explicando que la travesía fracasó y que

los guardias mataban a todos los que cruzaban. Finalmente, el padre le revela que la mujer se fue con otro, después de lo cual el esposo decide ir a buscarla dejando a los hijos otra vez con su padre. Todos los acontecimientos del cuento son presentados por medio del diálogo. Al principio el diálogo transcurre entre el hijo y el padre, más tarde entre el hijo y el que arregla el viaje y luego vuelve a otro diálogo entre padre e hijo. Dentro de este tercer diálogo otro diálogo sirve de *flashback*, el cual reconstruye los detalles del fracaso de la travesía del Río Grande. Se ve en este cuento el choque de dos actitudes opuestas. El hijo piensa que el padre debe ayudarle en sus proyectos, mientras que éste piensa que el hijo debe echar raíces como él y dejar sus sueños de riqueza. Se encuentra, pues, lo universal de este cuento en el conflicto entre el viejo y el joven, en tanto que el aspecto regional aparece en el hecho de cruzar el Río Grande para el Norte.

Me parece imposible hablar de la estructura de los cuentos de Rulfo sin considerar la realidad creada en cada uno. En "Macario", "Es que somos muy pobres" y "Talpa", por medio del monólogo interior vimos la creación de una realidad estrecha, limitada por la subconsciencia del protagonista. Contrariamente, en "El hombre", empleando una estructura cubista, se nos revela la realidad de un solo acontecimiento en su forma más amplia, porque se reúnen la subconsciencia del protagonista y la de otro personaje principal y se amplifica esto mediante la narración del autor y el comentario desinteresado del observador. "Luvina" y "El Paso del Norte" tienen en común una estructura que pone de relieve el contraste entre dos realidades. En el primero el contraste se halla entre la realidad concreta del marco narrativo y la realidad fantástica del diálogo; en el segundo el contraste aparece a través del diálogo como conflicto entre dos personajes.

THOMAS E. KOOREMAN

Butler University